

EL COOPERATIVISMO EN TACÁMBARO MICHOACÁN

Cooperativism in Tacámbaro Michoacán

Octavio A. Montes V¹., Oriana Z. Gaytán G²., Angel Lueza R.³

Recibido: Mayo, 2013 // Aceptado: Octubre, 2013

RESUMEN

Desde la revolución industrial, el cooperativismo es una alternativa a las múltiples crisis del capitalismo, que se adapta a las condiciones históricas e ideologías. El artículo aborda el cooperativismo en Tacámbaro, estado de Michoacán, México. Comienza con una semblanza del cooperativismo y sintetiza el trabajo de campo que ayuda a comprender cómo el trasfondo histórico, las redes de relaciones, la innovación e inversión son razones de éxito de las cooperativas.

Palabras clave: cooperativismo, cooperativas católicas, redes de relaciones sociales, asesor moral, Tacámbaro.

ABSTRACT

From the Industrial Revolution cooperativism is an alternative to the multiple crises of capitalism that adapts to different historical conditions and ideologies. This paper addresses the cooperativism in Tacámbaro, state of Michoacán, Mexico. It begins with a semblance of cooperativism and summarizes the fieldwork to help us understand how the historical background, networks of relationships, innovation and investment are reasons for success of cooperatives.

Key words: cooperativism, catholic cooperatives, networks of social relations, moral advisor, Tacámbaro.

¹ Doctor en Antropología Social de El Colegio de Michoacán A.C. Líneas de Investigación: Geografía, economía, política y cultura, cooperativismo. Dirección: Cerro de Nahuatzen # 85, Fracc. Jardines del Cerro Grande, C.P. 59370, La Piedad, Michoacán, México. Teléfono: 352 5256107 Ext. 2411. E-mail: octavioamontes@gmail.com.

² Maestría en Ciencias en Comercio Exterior, Universidad de Colima. Líneas de Investigación: Economía solidaria, cooperativismo, desarrollo sustentable, género. Dirección: Av. Insurgentes #678, Col. Camino Real, Cp. 28040, Colima, Col., México. Teléfono: 312 316 1185 Ext. 50353. E-mail: oriana_gayta@ucol.mx.

³ Maestría en Geografía Humana, El Colegio de Michoacán A.C. Líneas de Investigación: Economía solidaria. Dirección: 19 Norte #410-310, Col. Jesús García, Cp. 72 090, Puebla, Pue., México. Teléfono: 22 27 11 47 09. E-mail: indemousa@hotmail.com

Este artículo surge de las investigaciones realizadas en el marco del proyecto de Ciencia Básica-CONACYT, No. CB-2008-01-106985, Centro de Estudio de Geografía Humana CEGH, Colegio de Michoacán A.C.

INTRODUCCIÓN

Dentro del movimiento cooperativo en general, destaca el caso de Tacámbaro, Michoacán, cuyo éxito se basa fundamentalmente en tres elementos: 1) un trasfondo histórico surgido desde la guerra cristera, momento en que la Diócesis del lugar optó por el cooperativismo como alternativa económica para paliar la pobreza de sus feligreses, 2) la fortaleza de las relaciones de confianza en su interior, 3) el constante trabajo e innovación desempeñados por sus socios y por la asociación. Con ello se ha logrado que el cooperativismo local favorezca a cerca de dos terceras partes de la población del municipio e influya en sus circunvecinos de Salvador Escalante, Ario, Turicato, Nocupétaro y Madero.

Este artículo comienza con una explicación breve del movimiento cooperativo internacional y se enfoca en los resultados de investigación de las particularidades de las cooperativas de origen católico de Tacámbaro. Las indagaciones realizadas por medio del trabajo de campo antropológico permiten obtener información de primera mano y analizar algunas de las perspectivas y los retos que enfrenta el cooperativismo.

El concepto y la acción cooperativista en su versión actual surgen como respuesta a la consolidación del capitalismo en Europa; según Inostroza (1989:10) una vez que la revolución industrial se encontró en su fase más exitosa, el individualismo laboral, basado en la competencia desleal comenzó una punzante polarización entre campesinos y obreros, ricos y pobres, patrones y trabajadores; por lo cual los sectores más desfavorecidos con base en organización, haciendo uso colectivo de sus bienes y capacidades de producción, enfrentaron su difícil situación echando a andar las primeras cooperativas, propiciando, en palabras del autor, “el trabajo colectivo organizado para genera los bienes y servicios que el modelo de producción capitalista no les brindaba” (Inostroza 1989: 18).

De esta forma, el cooperativismo desde sus inicios tuvo como objetivo superar el antagonismo individualista exacerbado en la forma de producción capitalista fomentado por la revolución industrial, con una estrategia en que la organización del trabajo y la distribución de sus productos se llevara a cabo de una forma más social, en el sentido de menos desigual. Para lograrlo, fue postulada la cooperación como mecanismo que suprime el *plusvalor* a favor de un empresario individual, de acuerdo a Karl Marx, se refiere al incremento o excedente por encima del valor originario de la mercancía o *surplus value* (Marx 1998), y que en su lugar facilita la repartición de los beneficios como *remanentes* entre el colectivo de *socios*.

En el caso de la legislación de las sociedades cooperativas mexicanas, se entiende como *remanentes* a las ganancias netas finales que se reparten entre

los socios ya habiendo restado los capitales necesarios para la operación de la empresa. En este sentido, la apropiación del producto del trabajo lo realiza el colectivo de los trabajadores y no un empresario privado, con lo que se elimina la contradicción entre trabajador asalariado y capital. Para Gide (1924: 71) esta es la base social del cooperativismo, “las sociedades cooperativas nacían al calor de un sentimiento de piedad, del deseo de remediar las miserias de la clase obrera y la depresión de los salarios tan terribles a mediados del siglo XIX, ya que el maquinismo segaba el trabajo manual”.

Ante las desigualdades provocadas por el capitalismo, muchas organizaciones colaboraron en la conformación del cooperativismo. La iglesia católica definía una posición de colaboración entre clases para evitar la confrontación entre ellas y la proliferación del marxismo; es por ello que, apostaba por una convivencia regulada por un modelo de Estado, no socialista ni liberal. En esta perspectiva desde las encíclicas *Rerum Novarum* de León XIII, la *Quadragesimo Anno* de Pío XI y la *Mater et Magistra* de Juan XXIII promovieron cooperativas, que recuperaron algunos mecanismos ya empleados en las casas de socorro y caridad comunales que se constituyeron desde la época medieval.

El origen del cooperativismo con bases teóricas y con una normatividad bien definida tiene sus antecedentes en *Rochdale*, Inglaterra, cuando 28 tejedores guiados por dos teóricos del socialismo utópico, *Robert Owen* y *Saint-Simon* lograron constituir la primera cooperativa de consumo exitosa el 24 de agosto de 1844, la cual llamaron *Rochdale Pionners Equitable Society* (*idem*). Después de surgido dicho movimiento, para 1862 había en Inglaterra 450 sociedades con un total de 90 mil miembros y para 1925 existían ya 1.289 sociedades cooperativas con 5 millones de socios y un capital o fondo social en giro de 183 millones de libras esterlinas (Campos 1941: 27).

El cooperativismo se extendió por toda Europa, América Latina, Rusia y Estados Unidos, llegando a permear a varios países en el mundo, quienes conformarían en 1895 “La Alianza Cooperativa Internacional” (ACI), que tenía por objeto reunir, representar y servir a las cooperativas que constituyeran dicha Federación. En 1937, La ACI llevó a cabo su segundo congreso con sede en París, Francia, en el cual fueron institucionalizados los 7 principios guías, basados en Rochedale, para el desarrollo del sistema autónomo cooperativo internacional (Inostroza 1989), a saber: adhesión libre, control democrático, retorno del excedente, pago de un interés limitado al capital, ventas al contado, educación cooperativa y neutralidad política y religiosa. De los siete principios se consideraron obligatorios los primeros cuatro; en cambio, se estimó que los tres restantes podrían aplicarse en función de las condiciones sociales, políticas, económicas y culturales de cada país en que se desarrolló el movimiento cooperativista.

EL COOPERATIVISMO EN MÉXICO Y EN TACÁMBARO, MICHOACÁN

Los orígenes del cooperativismo en México se remontan a la época prehispánica con algunos mecanismos de colaboración en el trabajo y la distribución de la tierra; tras ello, surgen los antecedentes de una cooperativa institucionalizada de forma similar al modelo de *Rochdale* que se sitúan a principios del siglo XIX, cuando en 1839 se funda en Orizaba, Veracruz, la Caja de Ahorros que presenta las características de una sociedad cooperativa (Inostroza 1989). Posteriormente nacieron las mutualistas como asociaciones con fines de defensa y auxilio de la clase media, integradas por profesionistas, burócratas, comerciantes y pequeños industriales que antecedieron a los propios sindicatos (Campos 1941: 50).

Instaurados los primeros cimientos del cooperativismo, el Estado mexicano construyó desde el marco jurídico las redes para regular y corporativizar el movimiento. La primera normativa refiere en 1927 a la “Primera Ley Cooperativa” del país, bajo el mando del presidente Plutarco Elías Calles; luego, en 1933, el Presidente Abelardo L. Rodríguez promulgaría la “Segunda Ley Cooperativa”; en 1938, el Presidente Lázaro Cárdenas aprobaría la revolucionaria “Ley General de Sociedades Cooperativas”, la cual promovió el desarrollo social y económico del cooperativismo mexicano hasta 1994, cuando el presidente Carlos Salinas reformó la ley de Cárdenas.

Ésta última ley, reformada bajo el esquema neoliberal dio pie a la formación de un Consejo Superior del Cooperativismo y a la creación de una “Ley de Economía Social y Solidaria”, así como a la regulación de las cooperativas de ahorro y crédito, figura jurídica que no se tenía contemplada en las leyes anteriores.

La esencia del cooperativismo surgido en *Rochdale* aún se conserva en la legislación mexicana, a través de los siete principios que todavía están vigentes y especifican claramente que las cooperativas son sociedades integradas por personas físicas, con base en intereses comunes y en los principios de “solidaridad, esfuerzo propio y ayuda mutua”, que se deben administrar democráticamente, distribuir sus ganancias con base en la participación de los socios, deben fomentar la educación en cooperativismo y economía solidaria, respetar las preferencias políticas y religiosas de los socios y promocionar una cultura ecológica (Artículo 2).

La Ley de Cooperativas establece que cuando un grupo de personas quiere constituirse en una cooperativa observará los siguientes puntos: Se reconoce un voto por socio, independientemente de sus aportaciones, con el fin de garantizar la democracia en la toma de decisiones y fortalecer el capital social sobre el económico; serán de capital variable; habrá igualdad esencial en

derechos y obligaciones de sus socios e igualdad de condiciones para las mujeres; tendrán duración indefinida; y se integrarán con un mínimo de cinco socios, a excepción de las de ahorro y préstamo, que serán de 25 socios.

En esta ley se establecen tres tipos de cooperativas. Primero, las cooperativas de consumidores de bienes y/o servicios: con el objeto de obtener en común artículos, bienes y/o servicios para sus socios, sus hogares o sus actividades de producción. Segundo, las cooperativas de productores de bienes y/o servicios: para trabajar en común en la producción de bienes y/o servicios, aportando su trabajo personal, físico o intelectual. Independientemente del tipo de producción a la que estén dedicadas, podrán almacenar, conservar, transportar y comercializar sus productos. Tercero, las cooperativas de ahorro y préstamo: son éstas las que únicamente podrán realizar operaciones que impliquen captación y colocación de recursos, ya que queda prohibido a las sociedades cooperativas de producción y de consumidores constituir secciones de ahorro y préstamo.

Los excedentes que surjan dentro de los balances anuales de las sociedades cooperativas de consumidores se deben de distribuir en razón de las adquisiciones que los socios hubiesen efectuado durante el año fiscal y los rendimientos anuales que reporten los balances de las sociedades cooperativas de productores, se deben de repartir de acuerdo con el trabajo aportado por cada socio durante el año, tomando en cuenta que el trabajo puede evaluarse a partir de los siguientes factores: calidad, tiempo, nivel técnico y escolar (Artículo 24 y 28 de esta ley).

El capital de las sociedades cooperativas se integrará con las aportaciones de los socios y con los rendimientos que la Asamblea General acuerde. Cabe destacar que, la Asamblea General es la máxima autoridad dentro de la organización de las cooperativas y está integrada por todos sus socios, quienes deben reunirse como mínimo una vez al año. En el caso de las cooperativas de Tacámbaro, que serán estudiadas en este trabajo, las reuniones se llegan a realizar dos veces al año, para el caso del “11 de Abril” (de ahorro y préstamo) y “Micasa” (de consumo). Las aportaciones podrán hacerse en efectivo, bienes derechos o trabajo; estarán representadas por certificados que serán nominativos, indivisibles y de igual valor, los cuales deberán actualizarse anualmente. Cada socio deberá aportar por lo menos el valor de un certificado. Al constituirse la sociedad cooperativa o al ingresar el socio a ella, será obligatoria la exhibición del 10% cuando menos del valor de los certificados de aportación, se trata del documento por medio del cual un socio adquiere la membrecía a la cooperativa.

Es preciso señalar que el cooperativismo en el municipio de Tacámbaro, Michoacán tiene diversos matices, movimientos e ideologías que lo han enarbolado. Destacan el papel de la Iglesia Católica, del Estado durante el

cardenismo y de manera notable la sociedad civil heredera de las cooperativas de origen católico y algunas iniciativas de tipo privado que tienen presencia en el municipio.

El cooperativismo católico tacambareño surgió de manera tardía en comparación con las primeras organizaciones católicas de ésta índole y del movimiento cooperativo en general. De acuerdo con Montes (2010) y Lueza (2013), las cooperativas de Tacámbaro fueron desarrolladas bajo la influencia de la *Rerum Novarum*, la cual materializaría la iniciativa de Don Leopoldo Lara y Torres (primer obispo de Tacámbaro), quien congregó a grupos locales católicos herederos de la guerra cristera en torno a la Diócesis de Tacámbaro, a constituir por medio de la acción social, una respuesta paralela a los planes de desarrollo del Estado nacional mexicano, a través del movimiento cooperativista.

Según Cruzaley (2011: 6), el cooperativismo en Tacámbaro tuvo tres momentos importantes: El primero fue constituido por las cooperativas promovidas por el primer obispo Leopoldo Lara y Torres, quien impulsó dos obras sociales muy importantes: una caja de ahorro y crédito, según el sistema alemán *Raiffeisen*, llamada “León XIII” y un sindicato de agricultores con el mismo nombre. El sistema de las cooperativas de ahorro y préstamo tiene su origen en la iniciativa de Friedrich Wilhelm Raiffeisen, que consistió en una organización para la autoayuda, autorresponsabilidad y autoadministración de bienes de los sectores más pobres de la población, con el fin de que no cayeran en manos de prestamistas que se aprovechaban de sus necesidades. Dichas obras decayeron y se terminaron por causa de la *Guerra Cristera*. El segundo momento ocurre gracias al impulso del cardenismo; y el tercero a partir de las cooperativas católicas proyectadas a través del sinarquismo y de la acción planificada de la Diócesis por medio de los asesores morales. La Unión Nacional Sinarquista o Movimiento Nacional Sinarquista (UNS) fue un movimiento político, social y cultural mexicano fundado en mayo de 1937 en la localidad mexicana de León, Guanajuato, el cual estuvo inspirado en las luchas sociales de laicos católicos, que ya desde principios de siglo promovían cooperativas, sindicatos agrícolas y obreros (Serrano 1991, Ludlow 1988).

Siguiendo la división histórica propuesta por Cruzaley, durante el gobierno del general Lázaro Cárdenas se promovió el cooperativismo en tenor del capitalismo de Estado y se organizó de forma dependiente de la organización sindical. En Tacámbaro se formó la cooperativa de Autotransportes “Tacamba”, aun existente, y la de consumidores de energía eléctrica, ya inexistente. Esta cooperativa se dividió y parte de sus socios integraron una cooperativa de transporte de pasajeros llamada Codallos que ya no existe. Debido a la memoria histórica y a la confrontación entre el gobierno y los cristeros de la región en la década de los años treinta, estas cooperativas no

gozaron de legitimidad y se desdeñó el cooperativismo como estrategia útil para dar solución a las necesidades materiales del municipio.

En un tercer momento, en la década de los cincuenta, la Iglesia Católica se convirtió en el gran promotor del cooperativismo, aliada con el movimiento Sinarquista, la Confederación Mexicana del Campo (Organización de productores agrícolas locales), la Asociación Agrícola Local y el movimiento de Acción Católica, grupos de feligreses con objetivos sociales impulsados desde el papado y dirigidos por el clero regular. Estos grupos vieron en el cooperativismo una forma de hacer frente a las carencias materiales de los campesinos del lugar. Primero se inició con la creación de una cooperativa de consumo llamada San José, la cual contó con el esfuerzo de los sinarquistas como Alfredo Chávez, quien estuvo al frente de la misma hasta que fracasó.

Posteriormente, la Diócesis a través del obispo José Abraham Martínez y de José Zaragoza Pulido impulsó a la cooperativa “Cupanda”, cuyo objetivo era librar a los campesinos de la *deuda esclavizante* de los intermediarios y prestamistas. Los productores agrícolas de “Cupanda” se encontraban sujetos a un intrincado sistema de dominación e intermediaciones que los sometían al poder de los caciques u hombres fuertes locales, al poder de los prestamistas o agiotistas y acaparadores, quienes por medio de la deuda y los intereses que contraían los campesinos, les daban un pago muy bajo por sus productos. La cooperativa, después de varias dificultades, pudo al fin iniciar operaciones para el año de 1954 y parte de su éxito se debió a la recuperación de las experiencias anteriores y a un año de círculos de estudio.

Un año después se creó la Cooperativa de Ahorro y Préstamo “11 de Abril”, inicialmente como una caja de ahorros de la “Cupanda”, que desde su creación en 1955 ha posibilitado el desarrollo del resto de las cooperativas, ya que les dota de los recursos materiales para emprender sus proyectos.

Varias cooperativas fueron creadas en el seno de la Diócesis en las décadas de 1960, 1970 y 1980, algunas tuvieron un éxito muy breve, entre ellas se cuenta con la Avícola Ganadera, “Zaragoza”; la de panaderos, “17 de Octubre”; la Sociedad Cooperativa de Usuarios del Servicio Telefónico que inició con mucho éxito, pero fue extinguida debido a presiones del monopolio de Teléfonos de México (Teléfonos de México inició como una paraestatal, actualmente es privada); una cooperativa de costureras llamada Provesta (Proveedora de Vestido de Tacámbaro, un pequeño taller de costura); la cooperativa de constructores Tres de Mayo, dedicada a los servicios de albañilería y compra venta de materiales; El Centro Roberto Owen, creado para brindar educación cooperativa y asesoría, actualmente convertido en la Unión de Cooperativas “Tacámbaro” S.C.L. Para la década de los ochenta se creó la Sociedad Cooperativa de Consumo “Micasa” S.C.L., segunda cooperativa católica de consumo. De estas cooperativas auspiciadas por la Diócesis, se

conservan la “Cupanda”, la “11 de Abril y “Micasa”, junto con la Unión, y adicionalmente se ha creado la cooperativa “Tzipiku”.

EL ÉXITO DE LAS COOPERATIVAS CATÓLICAS EN TACÁMBARO

El éxito y la vigencia hasta nuestros días de las cooperativas de Tacámbaro están ligados a tres elementos básicos presentes desde el surgimiento de este movimiento.

1. Una memoria histórica y un trasfondo de lucha que oscila desde la violencia armada al retomar las cooperativas con sus antecedentes en los *cristeros*, hasta los desafíos actuales generados por las relaciones de mercado.

2. Un constante trabajo e innovación desde la fundación de *Cupanda*, que incluye la innovación tecnológica en los productos y servicios, la búsqueda de mercados y, con cierto rezago, la educación cooperativa. Como ejemplo, están las innovaciones de las cooperativas que les permitieron ser el primer empaque del municipio en lograr la exportación del aguacate y la pertinencia que tienen en los mercados local, nacional y global.

3. Relaciones de confianza y reciprocidad entre los socios, basadas en las necesidades y recursos comunes, en su convivencia, parentesco, las prácticas de solidaridad y afinidad con los principios religiosos que comparten y que los ha ayudado a enfrentar las dificultades del mercado y de la intrincada administración legal producida por las modificaciones en las leyes sobre cooperativas.

Las relaciones de confianza y reciprocidad se presentaron desde el inicio de las primeras cooperativas y tienen de trasfondo una memoria histórica común y una identidad compartida, como lo muestran los socios de *Cupanda* que son los que originaron y se convirtieron en miembros de *11 de Abril*. Posteriormente, fue creado el *Centro Owen* para coordinar los esfuerzos cooperativos y ahora las empresas están afiliadas a organismos como la Alianza Cooperativista Internacional (ACI), la Alianza Cooperativa Nacional (Alcona) y a diversos organismos a escalas nacional y mundial.

Para observar en terreno lo anterior y conocer más aun del fenómeno cooperativista en Tacámbaro, se realizó un estudio de campo que comenzó con una visita el año 2010 y se continuó con dos estancias, las cuales se efectuaron el año 2011 durante un mes y el año 2012 por seis meses. En estas visitas se realizó un trabajo de campo etnográfico por medio de la observación participante, método que consiste en que el investigador ingrese en la zona de estudio y participe en los procesos sociales que está investigando, para lo cual requiere de profundidad en la observación y de la capacidad de formar parte de los grupos de actores involucrados. Asimismo, fueron aplicadas encuestas a las cooperativas y sus socios dentro de la mayor parte de los municipios que

integran la actual Diócesis. Las encuestas aplicadas a los socios de las cooperativas fueron útiles para indagar sobre las causas por las que los informantes son miembros de las cooperativas, y la información que poseen sobre el desarrollo de las mismas.

Los municipios de la Diócesis son 14: Tacámbaro, Salvador Escalante, Ario, La Huacana, Turicato, Madero, Tuzantla, Churumuco, Tiquicheo de Nicolás Romero, Juárez, Carácuaro, Susupuato. El estudio incluyó una estancia en Tacámbaro (cuya población de acuerdo a INEGI es de 69.955 habitantes) y se realizaron visitas esporádicas a los municipios con mayor población, donde la Diócesis fundó otras cooperativas, estos son: Salvador Escalante con 45.217 habitantes, seguido de Ario con 34.848, La Huacana con 32.757, Turicato con 31.877, Madero con 17.427 y Churumuco con 14.366. Adicionalmente, fueron entrevistados diversos actores ligados al movimiento cooperativo. Se trata de 28 entrevistas en profundidad que se aplicaron a socios directivos de las cooperativas, a los fundadores de las mismas que aun se encuentran con vida y a funcionarios de la Diócesis involucrados con el movimiento cooperativo.

EVIDENCIAS DEL ESTUDIO DE CAMPO

Los datos obtenidos de este estudio revelan la importancia que la unión, la memoria histórica y la educación cooperativa tienen para lograr la permanencia en el mercado de las cooperativas de Tacámbaro, desde su fundación hasta nuestros días.

En la tabla No. 1, se muestran las cooperativas investigadas en este estudio, a las cuales se aplicó el mismo cuestionario conformado por seis apartados: información general, conformación de la cooperativa, personal de la cooperativa, relación de la cooperativa con otras instituciones, proveedores y comercialización e información diversa.

La mayoría de las cooperativas de Tacámbaro tiene más de 50 años de antigüedad. Cabe señalar que en la primera mitad del siglo XX proliferó una gran cantidad de ellas, algunas como resultado de la política cardenista y otras que se crearon con el respaldo de la Diócesis (*idem*). La segunda “oleada” se produjo en la década de 1980 en el resto de los municipios de la Diócesis, pero la mayoría de ellas fracasaron; y se encontró solamente una cooperativa de reciente creación, formada en el año 2010.

Cuatro de las cinco asociaciones presentadas en la Tabla No. 1 se han vinculado en una Unión llamada “Unión de Cooperativas Tacámbaro S.C.L.”. La “Asociación Cooperativa de Autotransportes de Tacámbaro” no es y nunca ha sido miembro de dicha Unión; al parecer, la ausencia de una identidad ideológica en común ha impedido su unión con las otras cuatro asociaciones.

Esta situación, entre otras cuestiones, amplía las diferencias entre esta cooperativa con las demás, donde el escaso grado de éxito que la distingue es el elemento más importante.

Tabla No. 1.- Sociedades Cooperativas del Municipio de Tacámbaro (2011).

Nombre de la Cooperativa	Tipo de Actividad	Fundación	Socios	
			Mujeres	Hombres
Tacamba	Servicios	1940	1	56
“Tzipiku”	Servicios	2010	25	11
“Micasa”	Consumo	1974	2,402	1,200
“Cupanda”	Producción	1954	49	348
“11 de Abril”	Ahorro y préstamos	1955	7,800	

Fuente: elaboración propia con base en el trabajo de campo realizado en Tacámbaro, abril 2011.

Las cooperativas sobrevivientes y exitosas en los proyectos productivos han tenido la capacidad de emprender y lo logran trabajando juntas, apoyándose económica y moralmente. En cambio, aquellas cooperativas que no tienen el apoyo de redes locales, han fracasado en su intento.

“Tzipiku” no ha sido en su totalidad estructurada formalmente como una cooperativa, es de reciente creación y su conformación ha sido apoyada por las cooperativas “Cupanda”, “11 de Abril” y “Micasa”. Esta nueva organización cae en la categoría de servicios y su proyecto productivo está enfocado al reciclaje de plástico tipo PET (tereftalano de polietileno) y cartón. Los apoyos económicos que esta asociación ha recibido para su constitución se desprenden de las cooperativas anteriormente mencionadas y actualmente carece de un establecimiento propio, por lo que realiza sus operaciones en un local prestado. La infraestructura con la que cuenta es un molino triturador de PET, una compactadora, una báscula y una máquina para afilar cuchillas.

“Tzipiku” ha comenzado a realizar ventas del PET molido y con ello se han podido pagar las deudas adquiridas para la conformación de la cooperativa. Sin embargo, carece de clientes estratégicos para la venta de los materiales y se encuentra haciendo una revisión de los mejores compradores en el mercado. El apoyo comunitario que esta cooperativa en formación está llevando a cabo consiste en la recopilación de su materia prima, la cual es obtenida desde la sociedad de Tacámbaro, pues por medio del perifoneo anuncian la recolección de plástico y cartón evitando que dicho material se

convierta en basura y agudice el problema ambiental que tiene el lugar con respecto al uso del suelo.

Las cooperativas “Cupanda”, “Micasa” y “11 de Abril” se han podido adaptar a las condiciones de la economía local y global, manteniendo y readaptando constantemente sus principios cooperativistas ante los avatares del mercado de los últimos 50 años, como es el caso de *Cupanda*, pionera en la exportación de aguacate, que incursiona en la producción de pasta de aguacate al alto vacío.

Algunos problemas que presentan las cooperativas exitosas son: disminución en la impartición de la educación cooperativa y la falta de una mayor organización al interior de estas. Sin embargo, invierten en innovaciones técnicas y mercantiles, lo que les permite operar positivamente en el mercado combinando la economía solidaria con la competencia capitalista.

En la tabla No. 2, se observa una gran diferencia entre las tres cooperativas “Cupanda”, “11 de Abril”, “Micasa” y la cooperativa en formación “Tzipiku” con la cooperativa “Tacamba”, pues ésta última carece de convenios, no es parte de la “Unión de Cooperativas de Tacámbaro”, no compra insumos de la región, no tiene un programa de ayuda a la comunidad, no imparte educación cooperativa a sus socios y reporta ganancias a la baja, incluso, está cerca de la quiebra.

Tabla No. 2.- Resultados cualitativos de las encuestas realizadas a las cooperativas del municipio de Tacámbaro, Michoacán.

Cooperativa	Unión de Cooperativas	Logotipo	Convenios	Apoyos Económicos	Adquisición de insumo en la región	Apoyo a la comunidad	Normas de Calidad	Diversificación de la producción	Educación Cooperativa	Proyecto Productivo	Ahorran e Invierten	Ganancias
<i>Cupanda</i>	√	√	√	√	√	√	√	√	√	√	Banca comercial FIRA Caja "11 de Abril"	Irregulares
<i>11 de Abril</i>	√	√	√	√	√	√	√	√	√	√	Autónoma	A la alza
<i>Micasa</i>	√	√	√	√	√	√	√	√	√	√	Banca comercial Caja "11 de Abril"	A la alza
<i>Tzipiku</i>	√	√	√	√	√	√	√	√	√	√	Caja "11 de Abril"	A la alza
<i>Tacamba</i>	X	√	x	x	x	x	x	x	x	√	Banca comercial	A la baja

Fuente: elaboración propia con base en el trabajo de campo realizado en Tacámbaro, abril 2011

“Tacamba” no adquiere préstamos de la cooperativa “11 de Abril”, pues prefiere acudir a la banca comercial que a una cooperativa de ahorro y préstamo, lo que la aleja cada vez más de una relación estrecha con las cooperativas que conforman la Unión. Ello la desvincula y la hace más vulnerable, con el peligro de desaparecer.

La posición de las otras cooperativas hoy en día es muy distinto al de “Tacamba”, pues ellas, a diferencia de esta última, reportan ganancias al alza o estables, mantienen relaciones sociales a través de la Unión de la que forman parte, y se hacen fuertes para realizar negociaciones que les beneficien en el futuro. Todas gozan de logotipo, ayuda financiera, educación cooperativa, consumen los insumos de la región, tiene proyectos productivos en común y llevan a cabo trabajos en apoyo a sus comunidades.

La evidencia de que la Unión ha fortalecido sus instituciones y les ha ayudado a seguir en pie a lo largo de tantas décadas, no solo se ve reflejado en los resultados que han arrojado las encuestas, sino en pensamientos plasmados en los libros y folletos de las cooperativas en cuestión. Un ejemplo de ello es lo que comenta Villaseñor (1999: 131) quien ha escrito lo siguiente:

“Enunciado en el sexto principio cooperativo, la integración ha sido un elemento que ha sido parte de la cooperativa desde su origen, hasta la fecha, de tal suerte que la historia de la cooperativa, se entremezcla con las otras cooperativas de la localidad de tal manera que no fuera por la integración la historia de la cooperativa tal vez no exista”. No hay mejor evidencia de que el Principio de Integración Intercooperativa es una realidad, el movimiento cooperativo puede crecer si continúa aplicándolo, la cooperativa Micasa” (Villaseñor 1999:131).

Por ejemplo, debido a *Cupanda*, *Micasa* tuvo un local para comenzar sus operaciones y gracias a *11 de Abril* tuvo muebles para operar la oficina administrativa y grandes financiamientos. *Cupanda* y *Micasa* durante mucho tiempo otorgaron el servicio de venta de fertilizantes de Fertimex a sus asociados en conjunto para hacerse más fuertes y conseguir mejores precios. Otro aspecto destacable es que al formar parte estas tres cooperativas de la Unión, formalizaron los programas educativos de cada cooperativa.

El papel que ha jugado la Unión de Cooperativas “Tacámbaro” S.C.L, cuyo origen se remonta al *Centro Owen* es el siguiente:

- Su función principal es promover la educación cooperativa.
- Es un foro de entendimiento y cooperación entre las sociedades cooperativas afiliadas, donde se promueve el debate, la reflexión y la búsqueda de soluciones a los problemas de reformas legales, situaciones económicas y relaciones laborales, entre otros.
- En el Centro Owen surgió la idea de desarrollar una Clínica en la que participaron las tres cooperativas analizadas en este estudio más la cooperativa “3 de mayo”.

La casa en la cual estuvo ubicada la clínica fue cedida por *Cupanda*, el 25 de septiembre de 1983. El inmueble albergó por mucho tiempo las oficinas y la bodega de la cooperativa (Pedraza, 1994: 96).

Otros apoyos entre estas tres cooperativas exitosas son la facilidad que otorgó la *Micasa* a *Cupanda* al prestarle su bodega “La Carolina”, cuando se acababa de construir y todavía no estaba en uso para que se realizara en ella una asamblea general en abril de 1994 (Villaseñor 1999:132). El hecho de que tanto *Cupanda* como *Micasa* han utilizado a *11 de Abril* como una fuente de financiamiento y depósito de sus remanentes y consumos en sus cuentas de ahorro, significa una fuente de efectivo para dicha cooperativa. *Cupanda* a su vez ha facilitado sus transportes para que *Micasa* pueda trasladar mercancías de la Cd. de México a su localidad. *Cupanda* tiene bodegas en la Cd. de México, no es difícil pensar que si los camiones regresarán vacíos de la Cd. de México a Tacámbaro una vez entregado el producto, se pueden utilizar de regreso para transportar mercancía para otra cooperativa de la región.

“La relación con cooperativas como “La Tacamba”, “La Abraham Martínez” fue muy superficial con nuestras cooperativas, por la forma de operar que presentan. En noviembre de 1996 “La Cuiripita”, una cooperativa de producción avícola pide espacio para comercialización, a la cual se le concede. Esta cooperativa dejará de existir muy poco tiempo después; nunca aceptaron un asesoramiento de parte del *Centro Owen*, nuevamente el aislamiento no permite su supervivencia” (Villaseñor 1999:133).

La figura de “asesor moral”, en las cooperativas de Tacámbaro reforzó la identidad común basada en un credo, en un código de conducta, reactivó la memoria *cristera* y tres décadas después es un factor importante para que continúen existiendo.

Las funciones que tuvieron los sacerdotes como asesores morales fueron las siguientes:

Desde el inicio de la *Cupanda* promovieron una doctrina que engarzaba los principios cooperativos de Rochdale con una ética católica sustentada en el *Decálogo del Cooperativista*, a saber: 1. Ser solidario, 2. Procura la paz, 3. Hace buenas obras, 4. Trata de ser perfecto, 5. Confiar en La Providencia para que no les falte trabajo, pan, vestido y sustento, 6. Estar lleno de confianza, 7. Ser guía para otros, 8. Creer en la vida eterna, 9. Ser guía por la inteligencia, 10. Defender la justicia. Con ello funcionaron como los representantes de un conjunto de elementos morales, se convirtieron en garantía y en vigilantes de la honradez al interior de las organizaciones y las encaminaron a mantener como prioridad el capital social antes que el económico.

El primer asesor moral, fue el sacerdote y sociólogo José Zaragoza Pulido, quien tuvo la visión de forjar una fuerte formación en doctrina cooperativa, para después encaminarla en la proyección y administración de la misma.

NUEVOS RETOS DE LAS COOPERATIVAS CATÓLICAS DE TACÁMBARO

Actualmente, las cooperativas *Cupanda*, *Micasa*, *11 de Abril* y *Tzípiku* enfrentan desafíos impuestos por el imperio de principios neoliberales para este tipo de empresas. Desde el sexenio del presidente Miguel de la Madrid Hurtado, los gobiernos mexicanos introdujeron un conjunto de reformas legales a favor de la liberación del mercado y la entrada de inversiones y productos extranjeros, sin ninguna protección o garantía para los productores mexicanos, por lo cual las cooperativas en la década de los noventa tuvieron que echar a andar una serie de estrategias encaminadas a fortalecer su unidad (Macías 2012, Martínez 2012, Montes 2010). Entre estas acciones está la creación de la *Unión de Cooperativas* a partir del *Centro Owen* en Tacámbaro, Michoacán. La *Unión*

reforzó los nexos inter cooperativos locales y construyó nuevas redes en diversas escalas.

Por otra parte, durante el último periodo del papado de Juan Pablo II, se dejaron sentir las tendencias neoliberales al interior de la Iglesia Católica y hubo despreocupación de diversos sectores de la misma en temas como la economía solidaria (Beluche 2005, Boff 2005). Ante este embate, las cooperativas de Tacámbaro iniciaron su periodo de independencia del clero y con ello comenzaron sus primeras experiencias como organizaciones independientes. Actualmente, la Iglesia Católica sigue teniendo cierta injerencia en la organización, sin embargo, su participación está regulada por el mismo marco que el de cualquier socio, incluso se sigue aceptando su participación dentro de los consejos cooperativos, pero en calidad de socio.

Por otro lado, durante el obispado de Luis Morales Reyes, quien también fungió como asesor moral, se trató de expandir el fenómeno cooperativo en los municipios que integran la Diócesis y se formaron nuevas cooperativas, pero fracasaron debido a la ineficiencia de la educación cooperativa, la falta de apoyo de las cúpulas eclesásticas y la poca pertinencia social de las jóvenes cooperativas; de ellas, sobrevivieron sólo las de ahorro y crédito, que enfrentan ahora una vida inestable debido a la rigurosidad de las leyes actuales.

11 de Abril a pesar de las dificultades que le provoca la legislación y que en varias oportunidades ha estado a punto de desaparecer, se fortaleció y actualmente representa una de las cooperativas más importantes de la región en este rubro. Su lucha le permitió establecer algunos nexos con organizaciones como Alcona, cuyos miembros tienen afinidad, en tanto a que aun son cooperativas pequeñas con características similares a las del modelo *Raiffeisen* (sobre este modelo consultar a Klein 2009). Incluso, se ha podido crear la *Federación de Cooperativas Humanista "Vasco de Quiroga"*, en la que se han agrupado las cooperativas de ahorro al interior de la Diócesis y se busca tener voz dentro de la Confederación Nacional de Cooperativas de México "Concamex", organización que actúa como interlocutora con el gobierno federal y que ha sido un instrumento por medio del que se deciden las leyes sobre la legislación de cooperativas de ahorro y crédito.

Por su parte, *Micasa* ha podido mantenerse en el mercado y ha ampliado sus instalaciones con una sucursal al interior de la misma ciudad y tuvo una más en el sur del municipio que, sin embargo, fracasó.

En *Cupanda* se encuentran muchas promesas del futuro de las cooperativas de Tacámbaro, ya que inició las operaciones de una planta que producirá pasta de aguacate de gran calidad. No obstante, al interior de esta misma cooperativa hay problemas por la debilidad de la educación cooperativa, con lo que los principios de economía solidaria se han visto minados por el

interés en el capital y por la cada vez más difícil competencia en el mercado. *Cupanda* estuvo a punto de separarse de la propia *Unión*, pero algunas de las fortalezas y las decisiones de los socios lograron que siga afiliada.

CONCLUSIONES

Este artículo sintetiza parte de los resultados de la investigación sobre las cooperativas católicas de Tacámbaro. Considera la influencia de la memoria histórica, de la innovación e inversión y la importancia de las redes de relaciones sociales como partes fundamentales que permiten conocer el éxito de las cooperativas. Se han observado cinco empresas, cuatro cooperativas católicas y una surgida en el cardenismo como población de análisis.

Estos elementos se han analizado a partir de la información directa recabada en trabajo de campo bajo la herramienta de observación participante e investigación de archivo.

Se concluye que el modelo cooperativista llevado a la práctica con la implementación de relaciones de confianza y reciprocidad, nutridos de valores y una ideología en común, la lealtad y el fortalecimiento de relaciones al exterior en los ámbitos local, nacional y global, influye positivamente en el éxito del mismo y representa un punto clave para sobrevivir dentro del modelo de producción capitalista en su fase del Neoliberalismo.

Desde el surgimiento de la *Cupanda* se manifiesta la importancia de las redes y relaciones de confianza, entre sujetos con necesidades sociales y experiencias comunes. Los cooperativistas en las múltiples entrevistas y asambleas han manifestado que, salvo algunas diferencias, logran actuar de manera común y reproducen un discurso similar en el que se oponen a las prácticas neoliberales y subrayan la importancia de que se tenga una base ideológica común y se reproduzca de forma ritual, “en el cooperativismo se acepta cualquier forma de credo, es uno de sus puntos, pero es mejor que todos seamos de la misma religión, la gente se tiene más confianza”.

Finalmente se puede enunciar que la estrategia cooperativista, que logró mantenerse vigente por más de cincuenta años, enfrenta la más reciente crisis económica y el peso de las nuevas legislaciones.

BIBLIOGRAFÍA

Bases Constitutivas de la Sociedad Cooperativa de Consumo "Micasa" S.C.L.
Tacámbaro, Michoacán: Sociedad Cooperativa de Consumo "Micasa" S.C.L.

Beluche, Olmedo. «Los dilemas de la iglesia católica tras la muerte de Juan Pablo II.» *www.rebelión.org*. 16 de Mayo de 2005.

- <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=15195> (último acceso: 9 de Marzo de 2013).
- Boff, Leonardo. «Juan Pablo II el gran restaurador.» *www.rebelión.org*. 4 de Abril de 2005. <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=13454> (último acceso: 9 de Marzo de 2013).
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. *Ley de la Economía Social y Solidaria, reglamentaria del párrafo séptimo del artículo 25 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en lo referente al sector social de la economía. Reforma del 24 de enero de 2013*. México D.F.: Dirección General de Servicios de Documentación, Información y Análisis., 2013.
- . «Ley General de Organizaciones y Actividades Auxiliares de Crédito.» <http://www.diputados.gob.mx>. 29 de Abril de 2011. <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/139.pdf> (último acceso: 7 de Junio de 2012).
- . *Ley General de Sociedades Cooperativas*. Distrito Federal, 2009.
- . *Ley para regular las actividades de las sociedades cooperativas de ahorro y préstamo*. Distrito Federal: Centro de Documentación, Información y Análisis, 2009b.
- Campos, José María. *El Cooperativismo*. México: Departamento de Enseñanza Agrícola de Segunda Enseñanza. Dirección General. SEP, 1941.
- Carton de Grammont, Hubert, Manuel Ángel Gómez Cruz, Humberto González, y Rita Shwentesi Rindermann. *Agricultura de exportación en tiempos de globalización*. México D.F.: Universidad Autónoma Chapingo (CIESTAAM), UNAM (IIS), CIESAS, Juan Pablos Editor, 1999.
- Chávez, Alfredo. *Movimiento cooperativo de Tacámbaro*. Editado por Alfredo Chávez. Tacámbaro de Codallos, Michoacán: Única edición y único ejemplar del autor, 1980.
- . *Tacámbaro, el municipio rebelde*. Tacámbaro de Codallos, Michoacán, 1976.
- Cruzaley Suárez, Florencio. «Folleto cooperativo.» En *Concentrado de pláticas para aspirantes a socios de la cooperativa de ahorro y préstamo 11 de Abril.*, 18. Tacámbaro de Codallos, Michoacán: Cooperativa 11 de Abril y Unión de Cooperativas "Tacámbaro" SCL, 2011.
- Díaz, Beatríz, Denis Martel, y José Juan Rojas. «Modelos de intercooperación para las Américas.» *UNIRCOOP Américas*.

http://www.unircoop.org/unircoop/files/bibliotheque/juan_jose_rojas.pdf
(último acceso: Abril de 2011).

Gibb, Bruce Lorenzo. «Tacámbaro: una experiencia en cooperativismo.»
Escuela Woodrow Wilson de Asuntos Públicos e Internacionales,
Princeton University, 1963xxx.

Gide, Carlos. *Las sociedades cooperativas de consumo*. Segunda edición.
Talleres gráficos de la nación, 1924.

González Butrón, María Arcelia, y Josefina Cendejas Guízar. «Experiencias de
Economía Social en Michoacán ¿Una respuesta al desarrollo que no
llegó?» *Otra Economía. Revista latinoamericana de economía social y
solidaria (RILESS)* IV, n° 7 (Segundo semestre 2010): 42-61.

INEGI. «Censo de Población y Vivienda 2010 Instituto Nacional de Estadística
y Geografía.» *ITER Puebla del Censo de Población y Vivienda 2010*.
2010.

http://www.inegi.org.mx/sistemas/consulta_resultados/Iter2010.aspx?_file=FD_ITER_2010.pdf (último acceso: 11 de Diciembre de 2013).

Inostroza Fernández, Luis. *Movimiento Cooperativista Internacional. Cooperativismo y sector social en México*. Distrito Federal: Universidad Autónoma Metropolitana, Editorial Casa Abierta al Tiempo, 1989.

Juan XXIII. «Carta encíclica Mater et Magistra de su santidad Juan XXIII. Sobre el reciente desarrollo de la cuestión social a la luz de la doctrina cristiana.» *La Santa Sede*. 15 de Mayo de 1961.
http://www.vatican.va/holy_father/john_xxiii/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_15051961_mater_sp.html (último acceso: 23 de Junio de 2012).

Klein, Michael. «La obra de cooperativas de Friedrich Wilhelm Raiffeisen y sus raíces cristianas.» *IRU Courier*, Abril 2009: 4-16.

León XIII. «Carta Encíclica Rerum Novarum del Sumo Pontífice León XIII. Sobre la situación de los obreros.» *La Santa Sede*. 15 de Mayo de 1891.
http://www.vatican.va/holy_father/leo_xiii/encyclicals/documents/hf_l-xiii_enc_15051891_rerum-novarum_sp.html (último acceso: 07 de Julio de 2011).

Ludlow, Leonor. «La secularización e integración del sinarquismo a la vida política.» *Revista Mexicana de Sociología* (Universidad Nacional Autónoma de México) L, n° 3 (Julio - septiembre 1988): 201-216.

Lueza, Angel. *Producción territorial del cooperativismo en Tacámbaro, Michoacán (1920-2012) Tesis para obtener el grado de maestro en*

- Geografía Humana*. La Piedad de Cavadas, Michoacán: Centro de Estudios de Geografía Humana, 2013.
- Macías, José Luis. «Las cooperativas de ahorro y préstamo en el contexto neoliberal como alternativa para el desarrollo de la autogestión popular.» *Sitio web Publica tu obra*. Universidad Nacional Autónoma de México. 2012. [http://www.tuobra.unam.mx/obrasPDF/850:\)2010:\)c.PDF](http://www.tuobra.unam.mx/obrasPDF/850:)2010:)c.PDF) (último acceso: 23 de Junio de 2012).
- Martínez, Carlos. «Análisis del neoliberalismo desde una perspectiva histórica.» <http://es.scribd.com>. 2012. <http://es.scribd.com/doc/30253106/Neoliberalismo-en-Mexico>.
- Marx, Karl. *El Capital: Tomo I. El Proceso de Producción del Capital*. Siglo XXI Editores, 1998.
- Montes, Octavio Augusto. «Aproximación histórica del cooperativismo católico en Michoacán.» En *Territoris cooperatius. Set experiències innovadores*, de F. Xavier Paunero Amigo, y otros, 49-57. Barcelona: ECOS, SCCL, 2010.
- Pedraza Pedraza, Abel. *Sociedad Cooperativa de Venta en Común Cupanda S.C.L: 1954... Paso a paso...*. Tacámbaro: Oficina de investigación y estadística, Diócesis de Tacámbaro, 1994.
- Pío XI. «Carta Encíclica Quadragesimo Anno.» *La Santa Sede*. 15 de Mayo de 1931. http://www.vatican.va/holy_father/pius_xi/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_19310515_quadragesimo-anno_sp.html (último acceso: 15 de Febrero de 2013).
- Rojas, Juan José, Beatriz Díaz, y María Luisa Pires. «Alianzas y estrategias de las cooperativas para su acceso y sostenibilidad en los mercados internacionales.» *Red Universitaria de las Américas en estudios cooperativos y asociativismo* (UNIRCOOP AMÉRICAS IRECUS Université de Sherbrooke) IV, n° 1 (Octubre 2006): 9-32.
- Serrano, Pablo. «El sinarquismo en el Bajío mexicano, 1934-1951. Historia de un movimiento social regional.» *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México* (Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Autónoma de México) XIV (1991): 239-271.
- Villaseñor, Andrés Eugenio. *Cooperativa Micasa 25 Aniversario: Años de organización 1974-1999*. Tacámbaro, Michoacán: Sociedad Cooperativa Micasa, 1999.

Zaragoza Pulido, José. *Memorias del Lic. José Zaragoza Pulido: El Cooperativismo en Tacámbaro a Medios del Siglo XX*. Tacámbaro, Michoacán: Unión de Cooperativas Tacámbaro S.C.L., 2000.

.

